

- H E R G É -

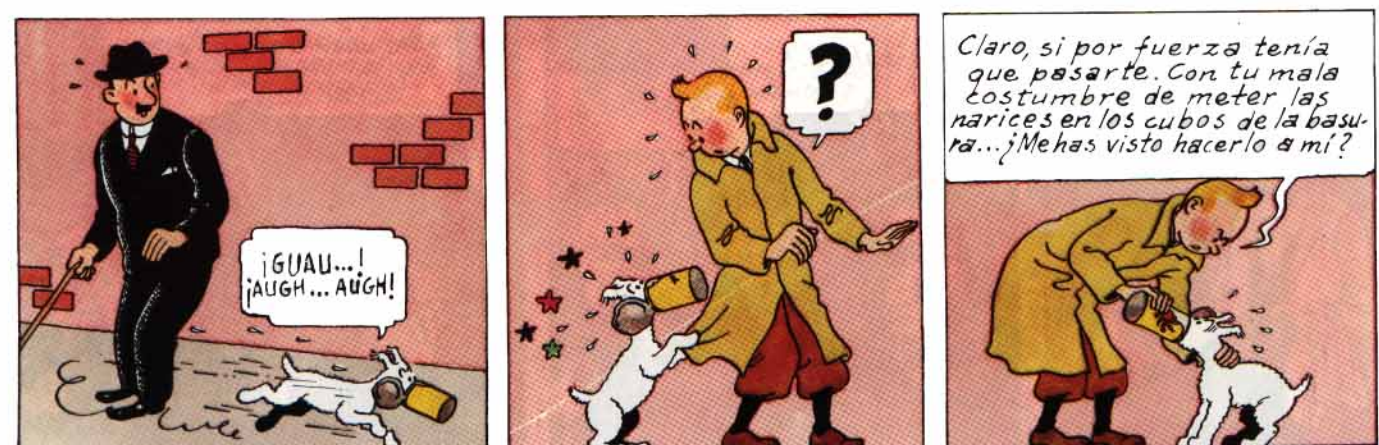
LAS AVENTURAS DE TINTIN

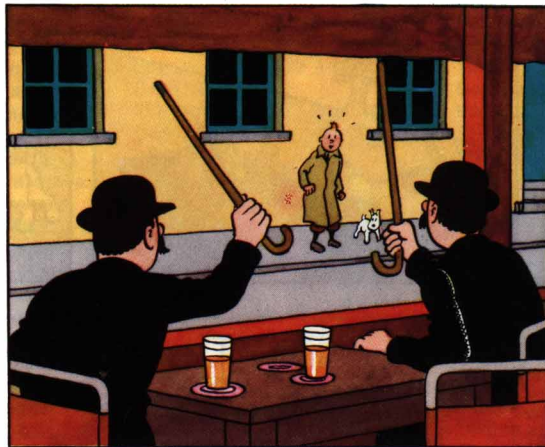
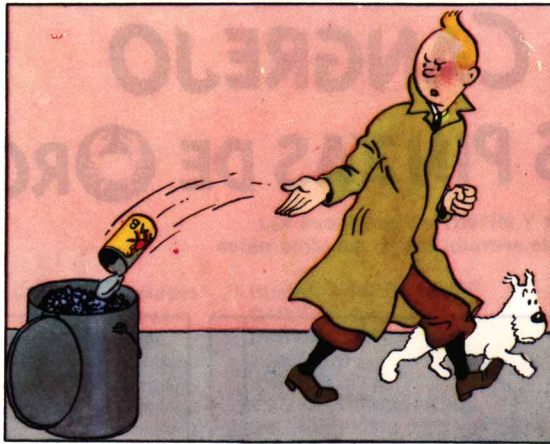
EL CANGREJO DE LAS PINZAS DE ORO



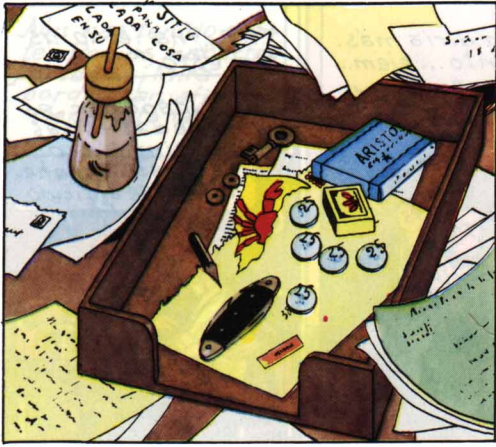
EDITORIAL JUVENTUD

EL CANGREJO DE LAS PINZAS DE ORO









¿Qué es esto?

¡Esto? Nos lo han mandado de Jefatura. Son cosas que han encontrado con el cuerpo de un ahogado. ¿Ha visto? Llevaba encima cinco monedas de veinticinco pesetas, todas falsas. ¡Qué raro! ¿verdad?

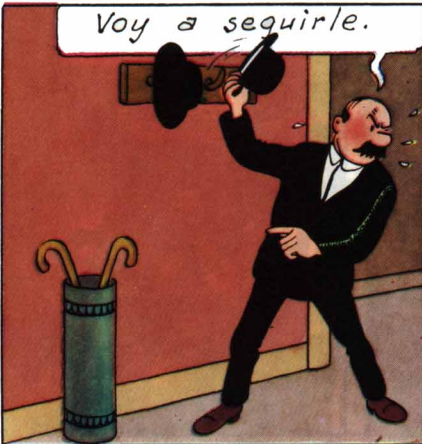
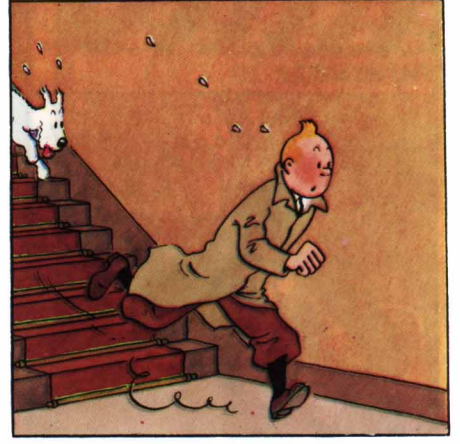


Muy raro... ¿Ustedes permiten?

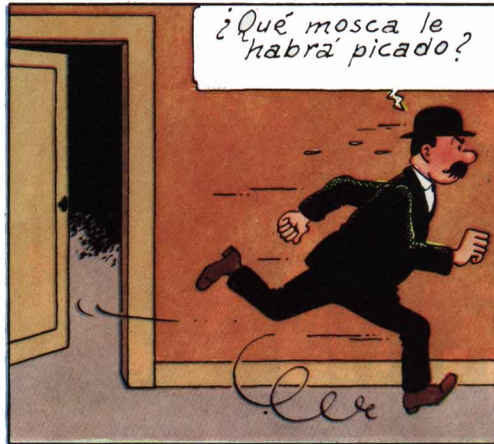


Vuelvo dentro de unos instantes.

??



Voy a seguirle.



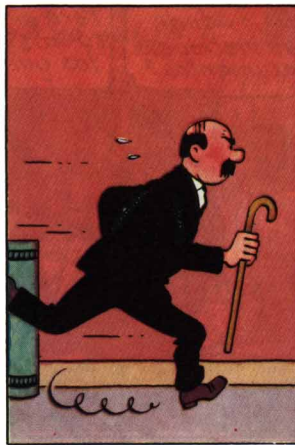
¿Qué mosca le habrá picado?



¡Mecachis! Me olvidaba el bastón.



¡Mecachis! Se ha olvidado el bastón.





¡Por ahí va...! Ya le damos alcance.



Bueno, ¿que te pasa?
Pues pasa que el pedacito de papel que estaba entre los objetos del ahogado procede de la etiqueta de una lata de conservas...

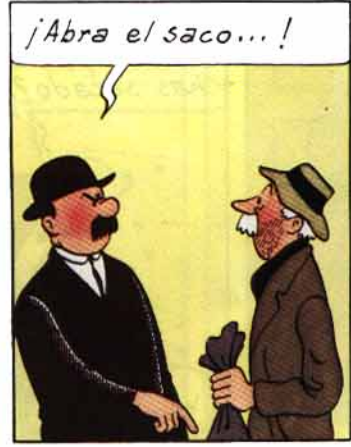
... y que esa misma lata la he tenido yo en la mano un momento antes de encontrarles... Miren; la he tirado ahí en ese cubo de basura... donde está escarbando ese trapero...



¡Tintin! ¿No te da vergüenza escarbar en los cubos de basura como un vulgar perro de la calle?...

Un instante...

Ya no está. Y sin embargo, estoy seguro de que la tiré aquí. Una lata de cangrejo, me acuerdo de eso perfectamente...



¡Abra el saco...!



No, no, aquí no la tiene...



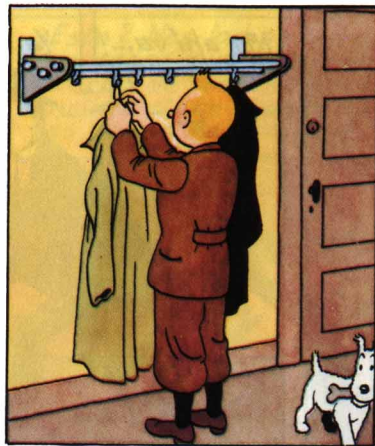
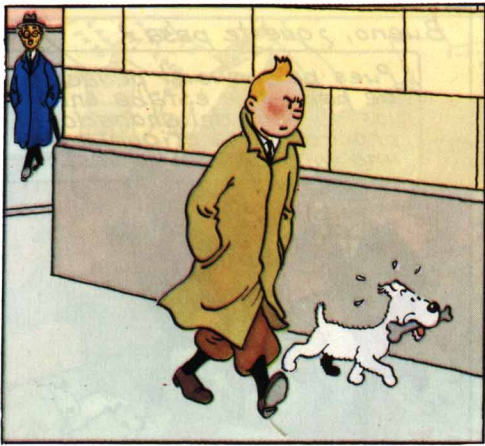
Tan raro como extraño... Yo aún diría más: extraño.

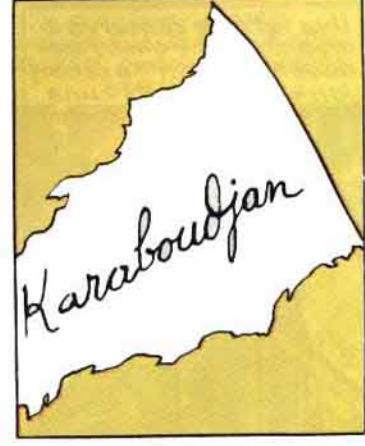


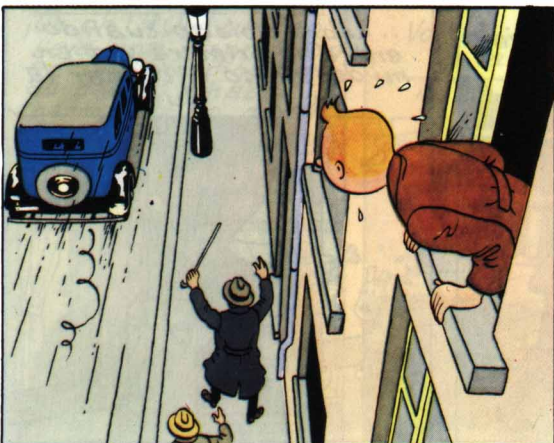
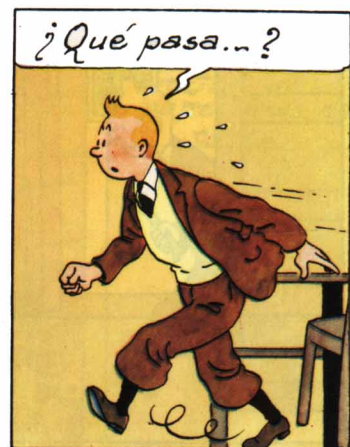
¿Qué pasaba? Unos tipos majaretas que buscan una lata de cohervas vacía. Una lata de cangrejo...

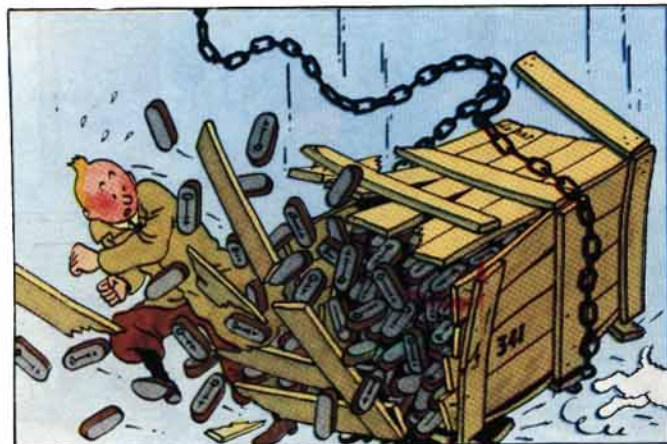
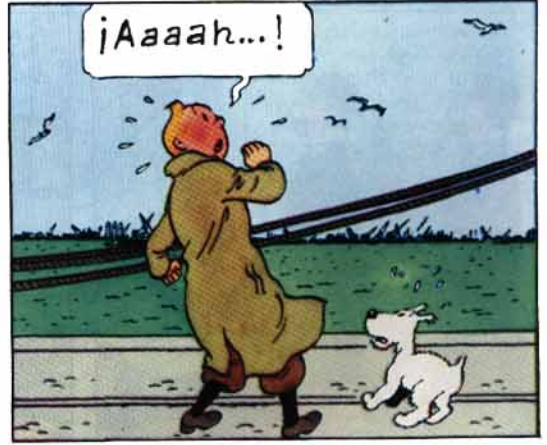
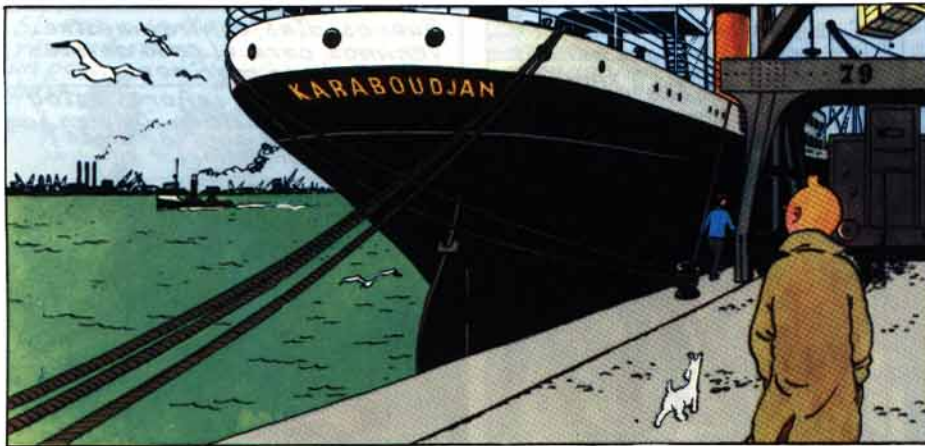


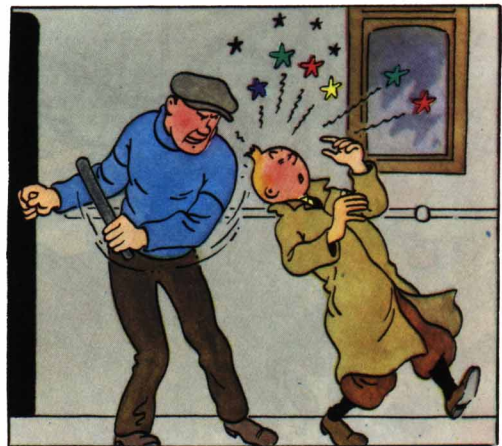
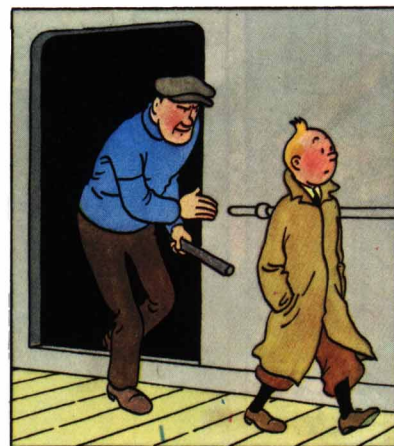
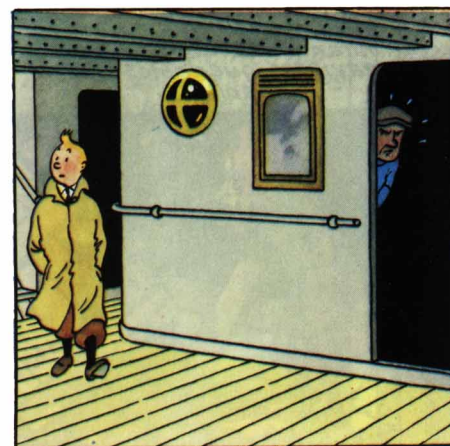
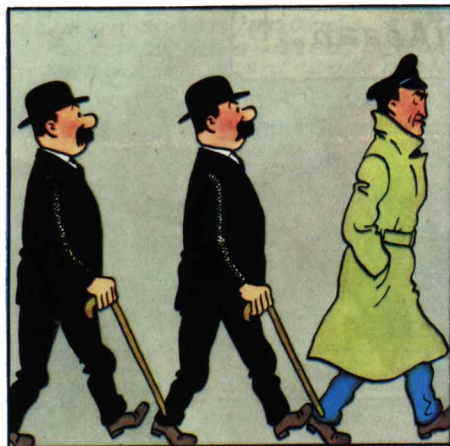
¡Una lata de cangrejo? Vaya, vaya...













... así, ese marinero tenía la costumbre de emborracharse. La noche anterior a su muerte, usted lo encontró en la ciudad completamente borracho. Cayó, pues, al agua al ir a embarcar. Para mí el caso está claro. Y yo aún diría más, está claro.



Perdone, contra maestre; era, para decirle que termine mi trabajo...
Está bien, ire a verlo yo mismo...



También nosotros tenemos que marcharnos, querido contra maestre. Ya le hemos hecho perder bastante tiempo. En absoluto. Estaré encantado si les he podido ser de utilidad...



¡Sí, esa puerta es realmente un poco baja... Sí, un poco... Sí, un poquito...



El joven que ha subido a bordo al mismo tiempo que ustedes me encargó que les dijera que no podía esperar más. Acaba de irse... ¡Ah, Tintín... es verdad! Le habíamos olvidado...



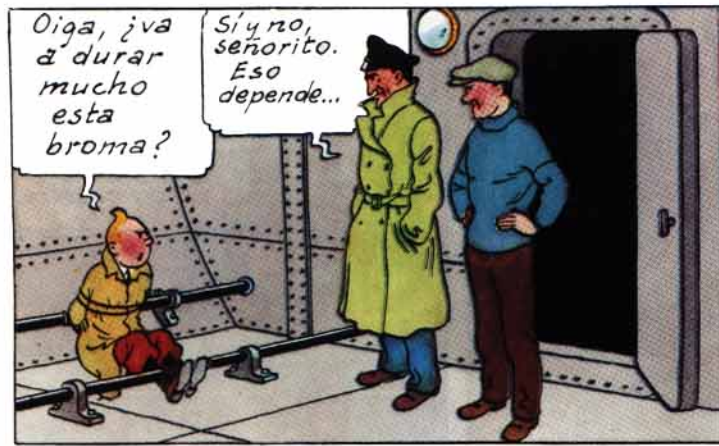
Cuidado con el escalón. ¡Hasta la vista! ¡Hasta la vista!



¿Pero dónde se habrá metido Tintín?



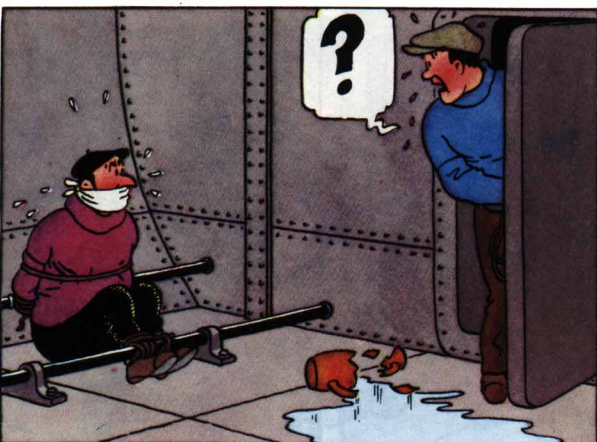
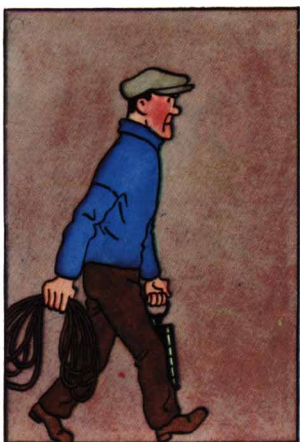
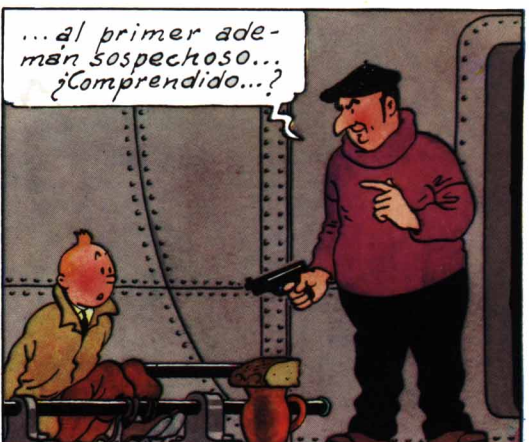
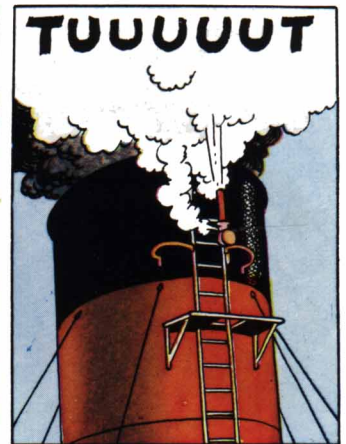
Me han atado en el fondo de la bodega, ¡bandidos! ¿y por qué...? Pero ahora viene alguien.

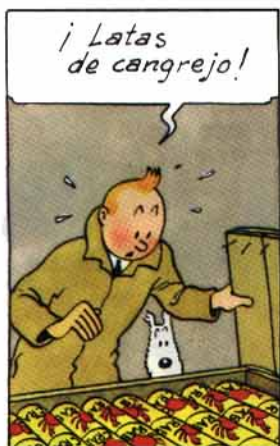


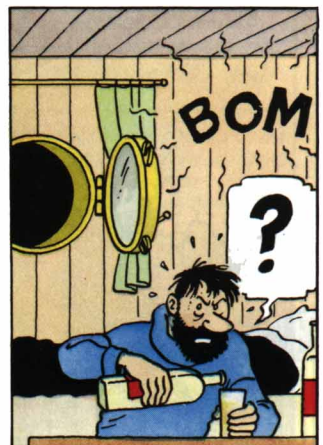
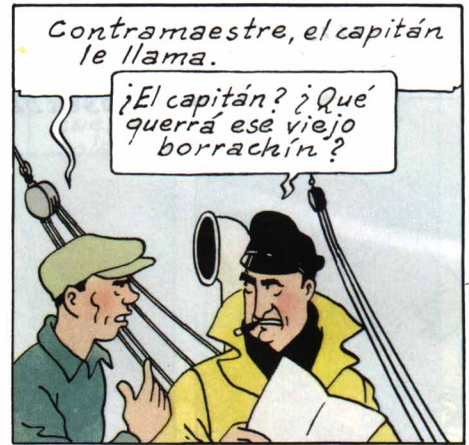
Oiga, ¡va a durar mucho esta broma? Sí, no, señorito. Eso depende...

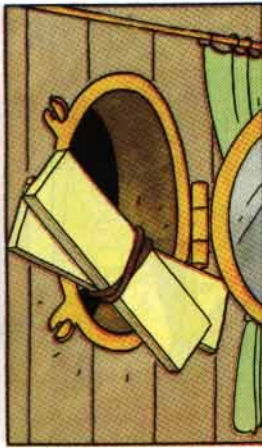


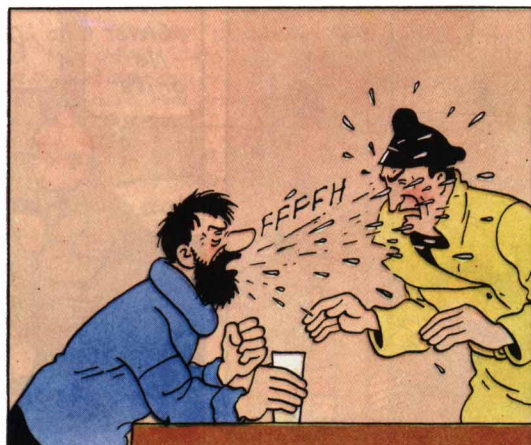
¿Podría al menos saber por qué motivo me retienen en el fondo de la bodega? No te hagas el inocente... Sabes eso mejor que nosotros.

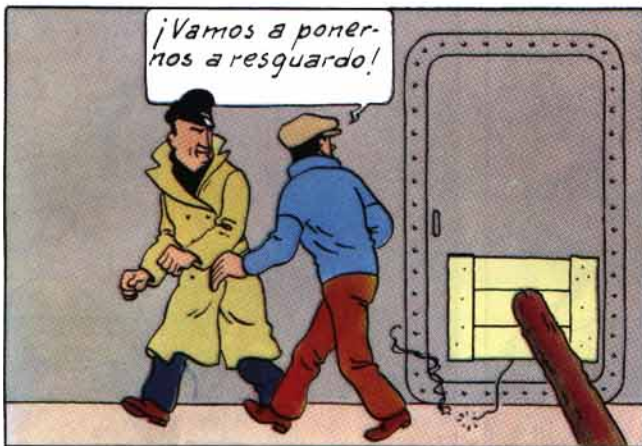


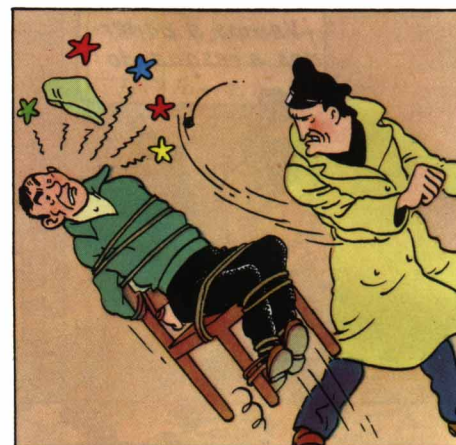
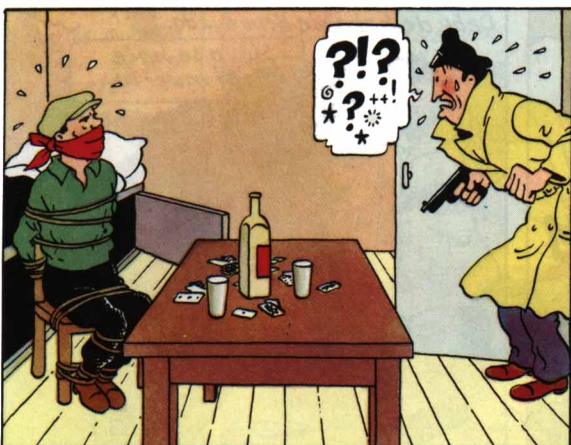




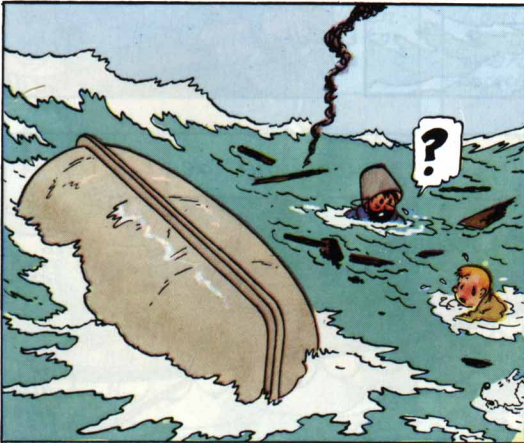
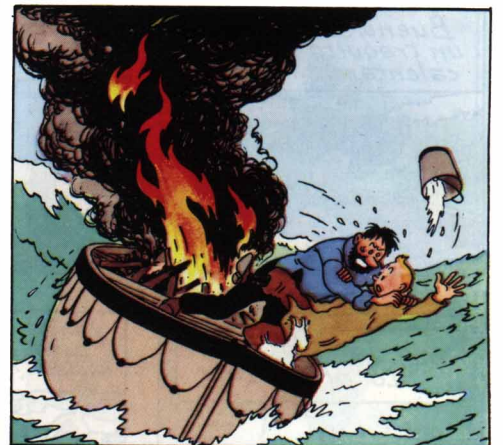




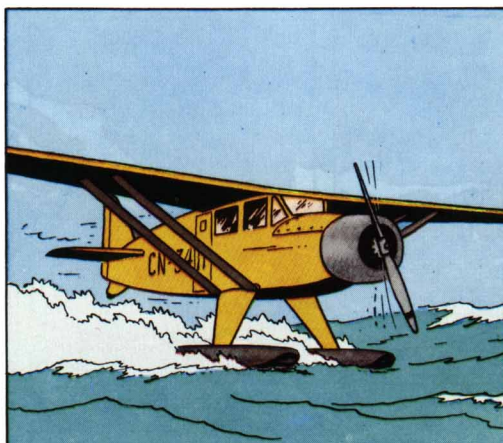
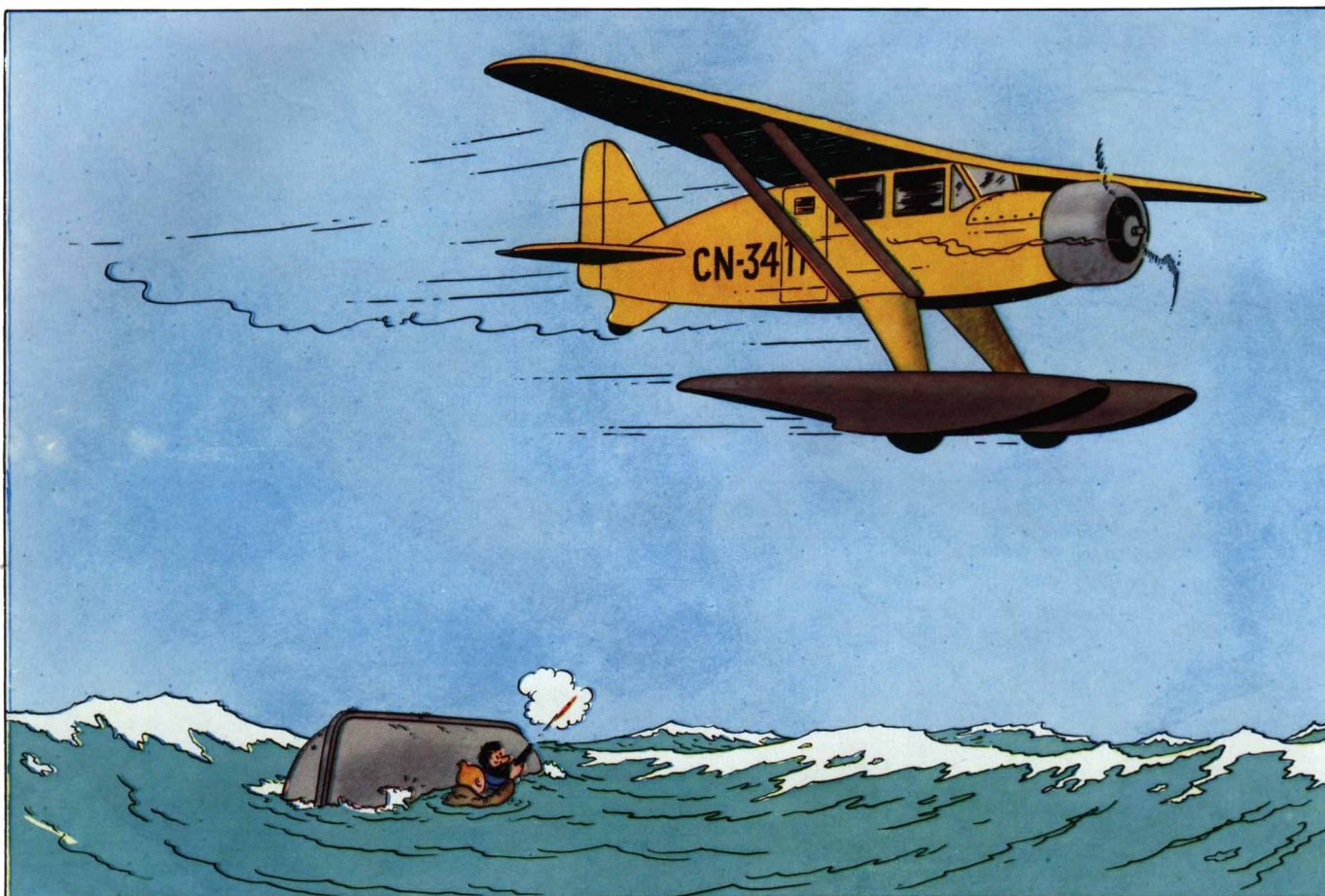
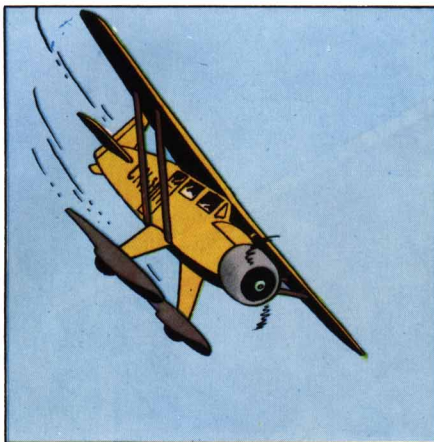














¡Qué estúpida mala suerte...! ¡Una sola bala y ha cortado el cable del encendido! Por suerte, esto se arregla pronto.

Hazlo mientras yo vigilo...



Veamos: los dos están en el mismo lado; me sumerjo, voy nadando bajo el agua el mayor tiempo posible, hacia la izquierda... al salir no me ven y puedo llegarme hasta el aparato.

¿No irás a hacer eso...?



¿Ya está?

Sí, casi he terminado...



¿Ya...?

¡Ya está...! Estoy apretando el último tornillo.



¡Arriba las manos!



¡Atrás...!
¡No intenten pasarse de listos! ¡Ya han visto que tengo buena puntería!



¡Qué diablo de chico, lo ha conseguido...!



Bien. Busque una cuerda para atar a estos dos grandullones...



¡Atarlos...? ¡Para qué...? Es mucho más sencillo arrojarlos al agua. Ellos tampoco han dudado en ametrallarnos.

Bueno, pero nosotros no somos bandidos. Ande, capitán, átelos, que los embarcamos...



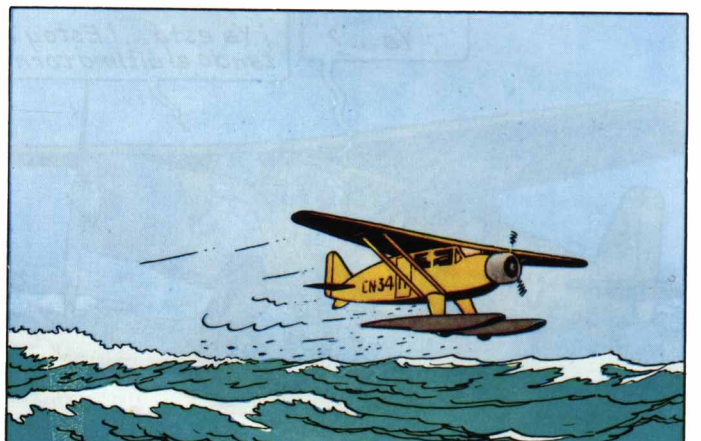
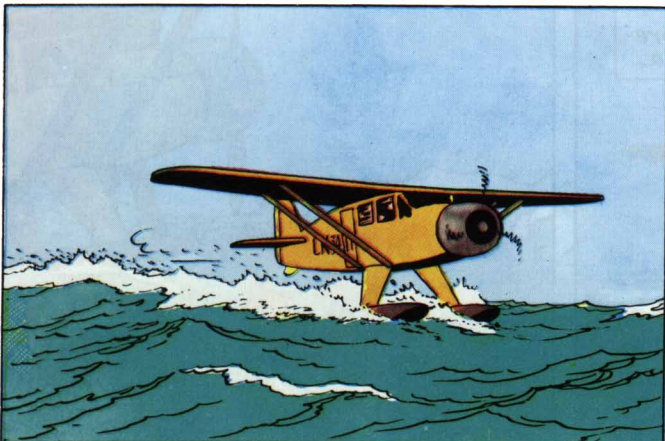
Y ahora, díganme: ¿quién les pagó para hacer este miserable trabajo?

¡Ah! Ya comprendo... Se ha hecho el generoso para tirarnos de la lengua... Es inútil, pues no diremos nada...



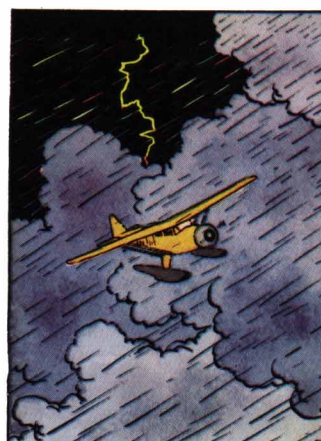
Como quieran; ya recordarán el habla cuando estén en manos de la policía.

Pero... ¿usted sabe pilotar un avión?

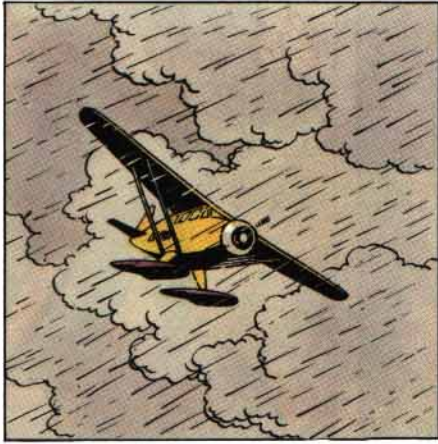


¿Está usted seguro de que en esa dirección está España?

¡Ah...! sí... pero falta saber si llegaremos. Vamos a meternos en un avispero.



¡Dios mío! ¡Es espantoso...! No saldremos vivos de aquí...



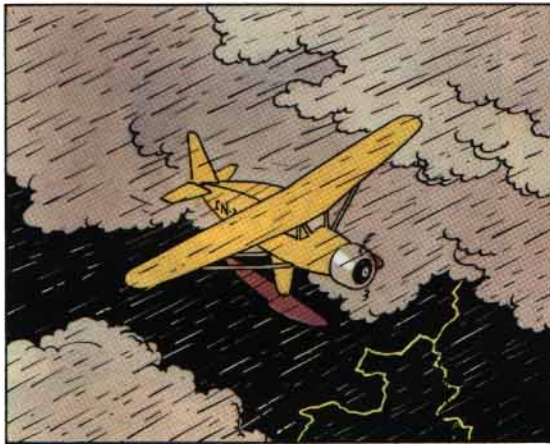
¡Mira, una botella...! Si al menos fuese de "whisky"...



¡Sí, es de "whisky"!



Puesto que hay que morir, prefiero que sea después de haber vaciado la última botella...



Di... di... diga... Parece que se divierte... Ande, déjeme pi... pi... pilotar un po... po... poquito a mí.

No es el momento...



Pues... pues... puesto que le di... di... digo que qui... qui... quiero...

Suelte esa palanca...



¡Dios mío! ¡Qué suerte! ¡He podido restablecer el equilibrio...!



¡Cuidado... le va a dar!

Cui... cui... cuidado, grumetillo, que no me gus... gus... gustan las bro... bromas.

No te esfuerces, el motor no dejará oír tus gritos...

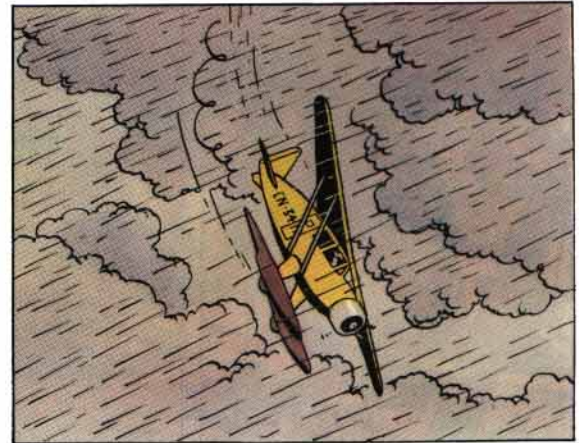


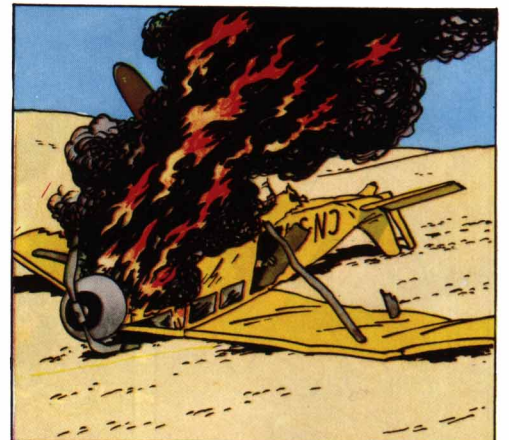
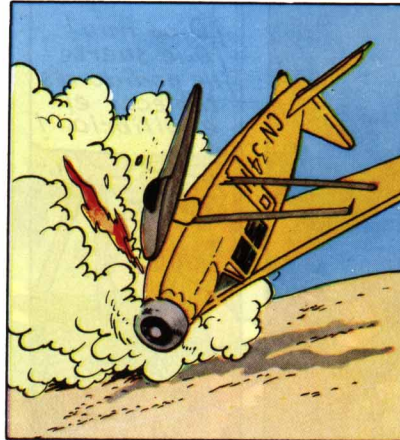
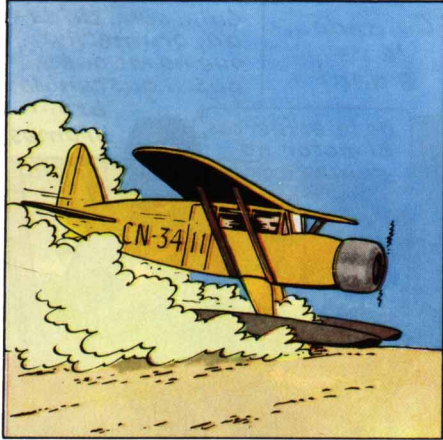
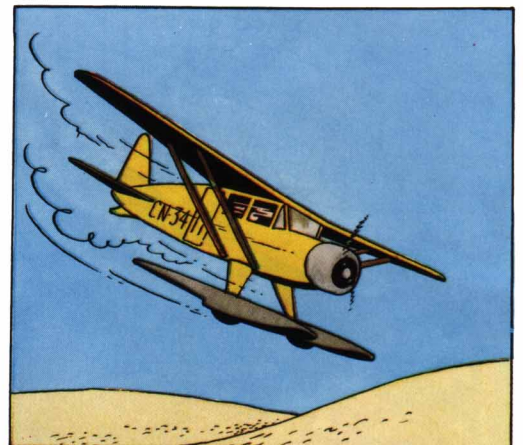
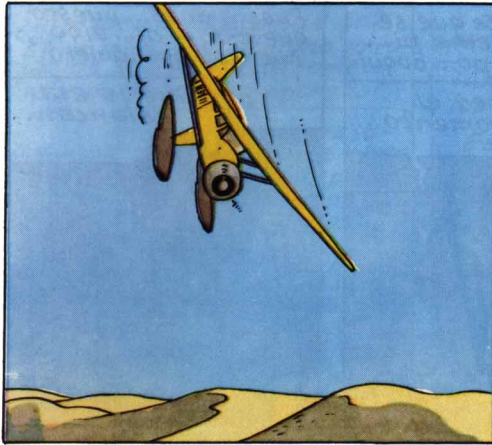
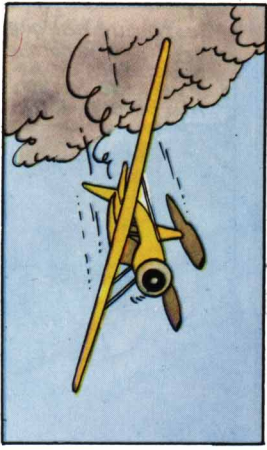
M... me de... de... dejas pilotar, ¿sí o no? A la una... a las dos... y a las tres.

Déjeme tranquilo.

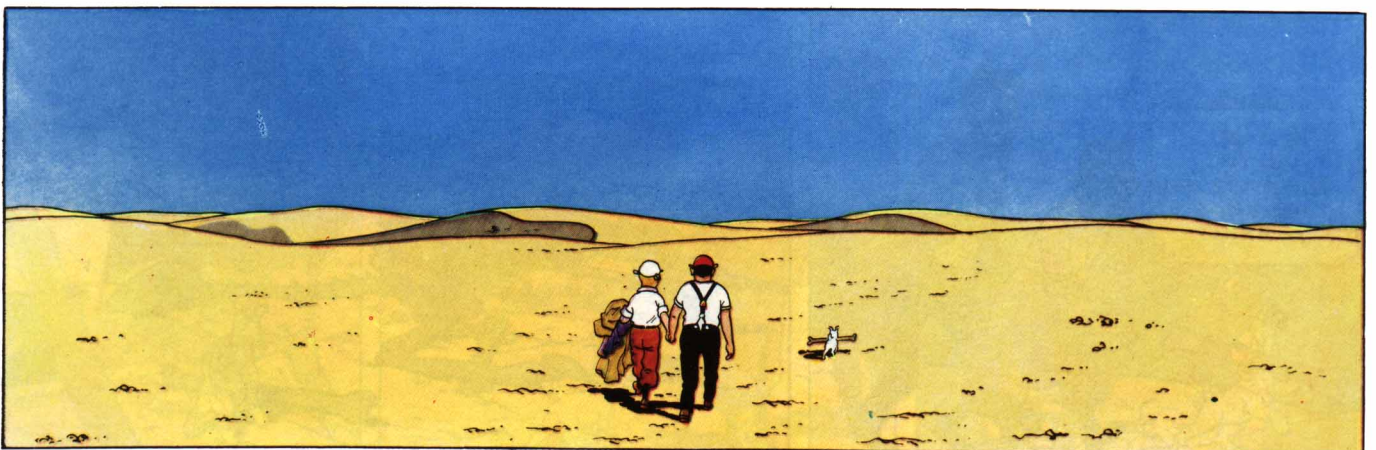


Pues toma, to... tozudo.

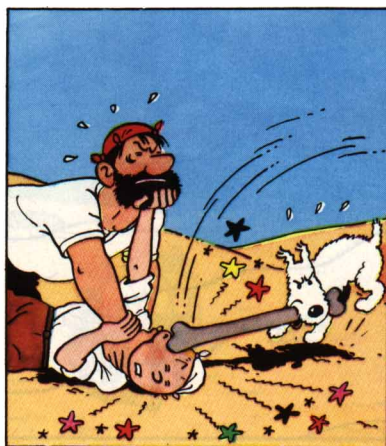
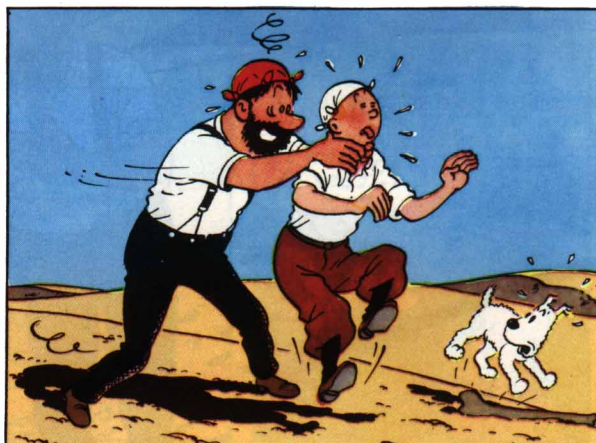
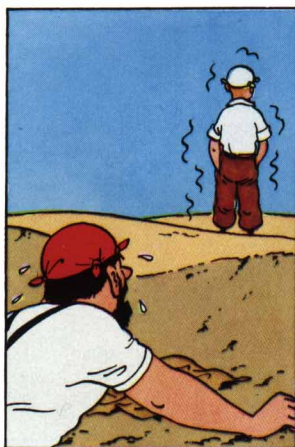
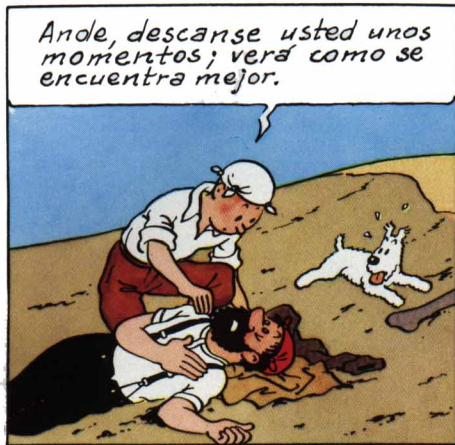




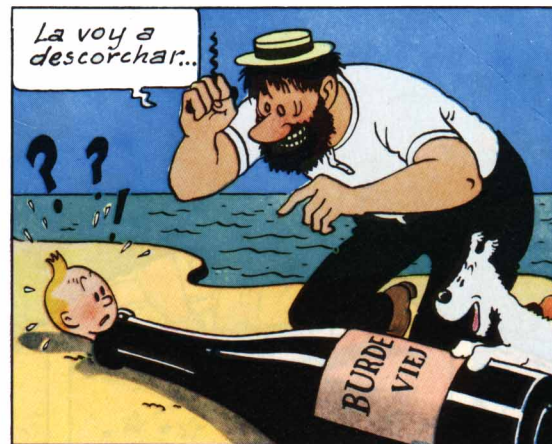
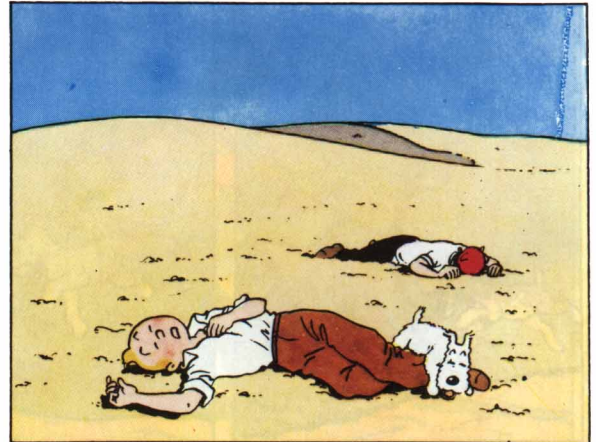
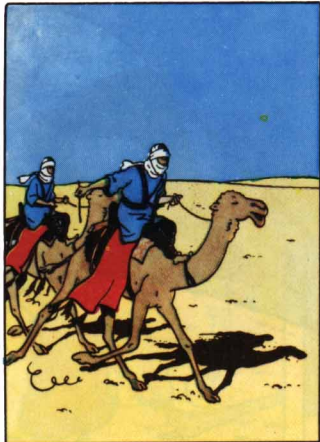














¿Has pedido tú socorro?



¡Dios mío, qué pesadilla tan horrible!



¿Dónde estoy? ¿Qué me ha pasado?

Tú venir conmigo hablar con el teniente...



Teniente, aquí tiene al joven rumí...

¡Ah, está usted aquí! Pase, entre, me alegra de verle levantado.



Teniente Delcourt, comandante del puesto de Afghar.

Mucho gusto, mi teniente. Mi nombre es Tintín. ¿Pero cómo...?



... ¿Cómo se encuentran ustedes aquí? Pues... Ayer hacia mediodía mis hombres descubrieron en el horizonte, muy lejos, hacia el sur, una columna de humo; pensé que podía ser un avión y mandé una patrulla que, siguiendo sus huellas, los encontró y los trajeron al bordj.

¿Entonces, mi compañero también se ha salvado?



Aquí lo tiene... Pase, pase... Y tú, Achmed, trae tres vasitos y el aperitivo.



Entonces, ese humo ¿era de verdad un avión?

Era un avión. Aterrizamos un poco brutalmente; el aparato capotó y se incendió.



Gracias, teniente, jamás bebo alcohol.

¿No? ¿De veras...?



Ejem... No, no, gracias, teniente, yo tampoco, yo... el alcohol, no bebo nunca.

¡Ah! ¿Usted tampoco? Bueno... no insisto.



De todos modos, teniente, nos ha salvado la vida. Sin usted, sin sus meharistas, nos hubiésemos muerto de sed.

Por eso deberían de beber un vasito conmigo... Pero en fin, si no quieren... Expliquenme a qué han venido ustedes a este lugar tan apartado.

...Y aquí las últimas noticias. Ayer, una violenta tempestad causó la pérdida de varios buques. El mercante "Tanganyka" se hundió en la costa de Vigo; pudo salvarse la tripulación. El barco "Júpiter" fue lanzado hacia la costa; también ha podido salvarse la tripulación. Se ha captado un S.O.S. del mercante...



"Karaboudjan". Otro barco, el "Benarés", que ha ido inmediatamente a socorrerle, ha recorrido durante toda la noche los lugares del último punto indicado por el S.O.S. sin ver ningún resto ni naufragos, lo que hace suponer que el "Karaboudjan" se ha hundido con toda su tripulación...



¿No encuentra usted eso muy raro?

¡Ya lo creo! El "Karaboudjan" no es un cascarón de nuez, ¡que diablo! No se hunde tan aprisa que no de tiempo para echar las canoas al agua. Es incomprensible.

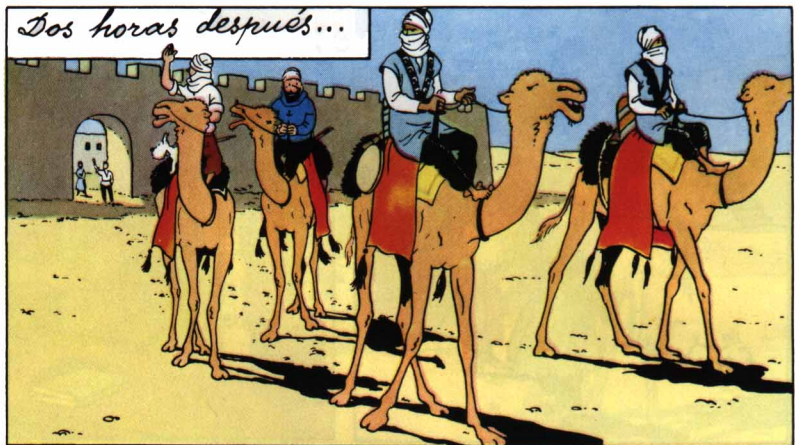


Ya me lo figuraba... Teniente, ¿hay manera de marcharnos hoy mismo? Quisiera llegar a la costa lo antes posible. Ya le explicaré el porqué.

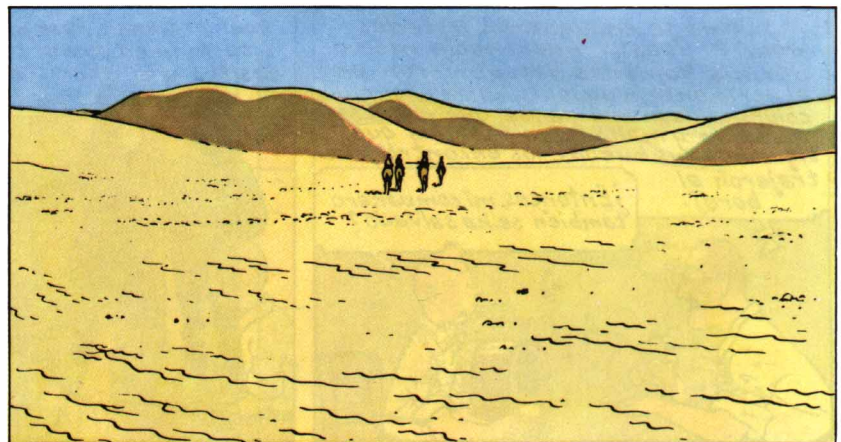
¿Hoy mismo...? Pues sí que es posible. Les pondré dos guías. Bastará, pues desde hace dos meses hay tranquilidad por esta región...



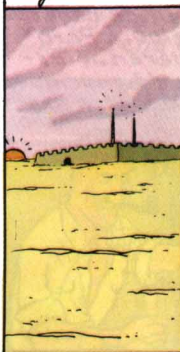
Dos horas después...



¡Que Alá les proteja...!



A la mañana siguiente...



Acaba de llegar un radio, mi teniente.

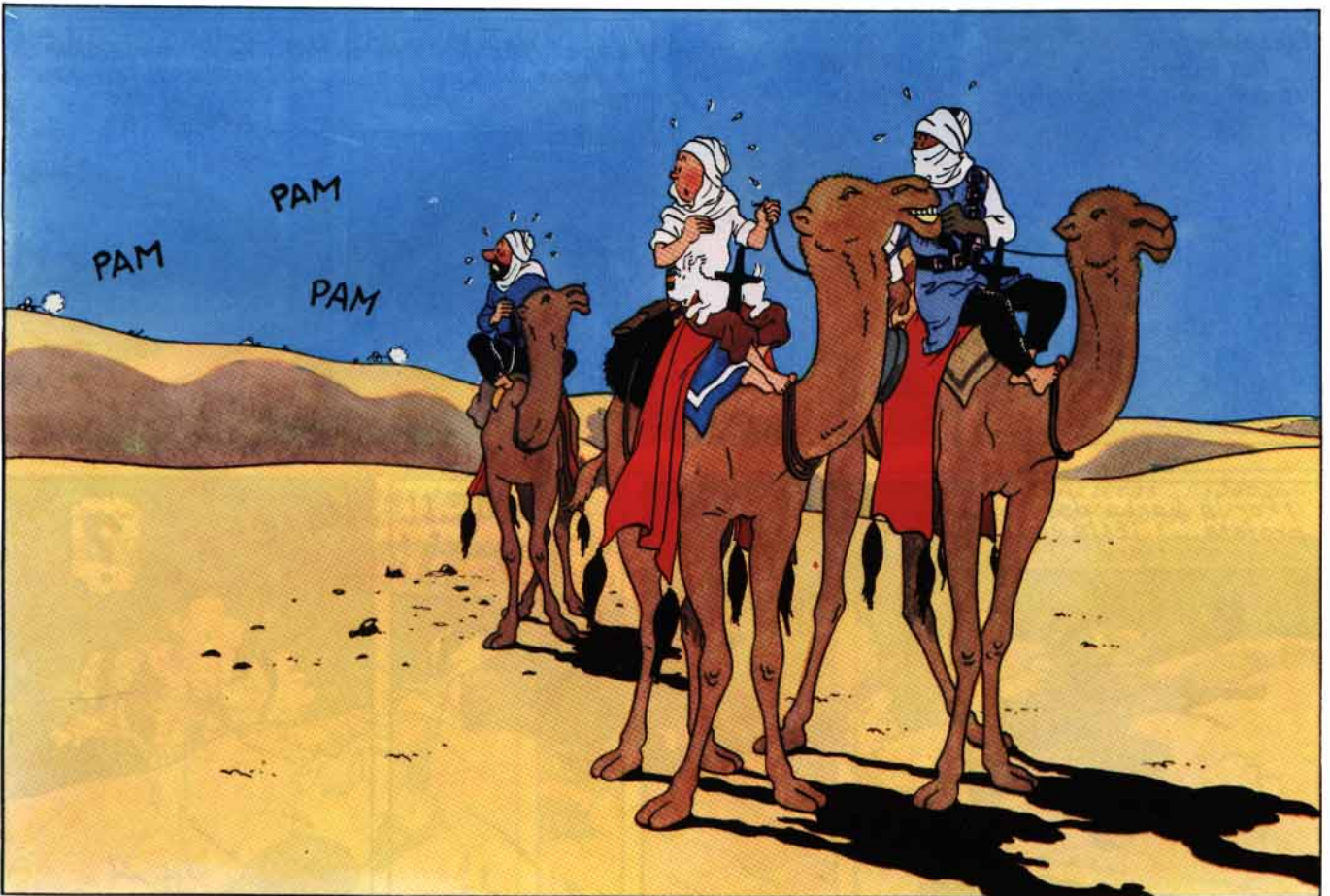


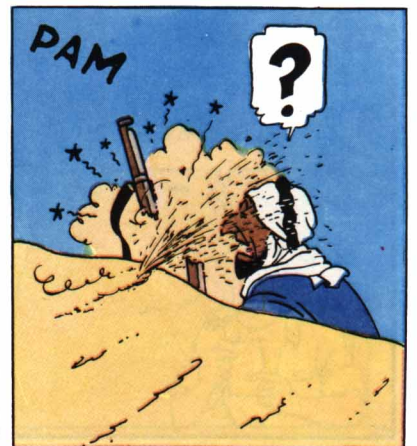
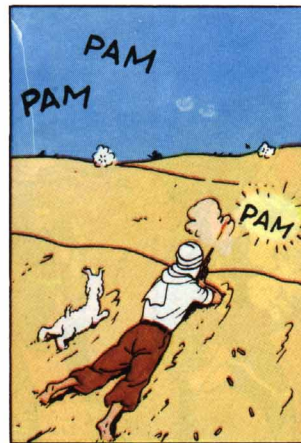
Bien.

Urgentísimo. -
T.O. 1026 S.C.
Unos veinte bandidos bereberes rondando alrededores de Dimmin en dirección pozo Kefheir.
Stop.
Envíen patrulla



¡Truenos! ¡El pozo de Kefheir está en el camino que deben seguir Tintin y su compañero...!







Parece que Dios protege a los borrachos... ¡Qué milagro que no lo hayan tocado todavía!



¡Ganapanes...!
¡Ectoplasmas...!
¡Marineros de agua dulce...!
¡Zulús...!
¡Bachibazucs...!
¡Doríforos...!



¡Holgazanes...! ¡Macacos...!
¡Parásitos...! ¡Papanatas...!



Vaya, les hace huir.



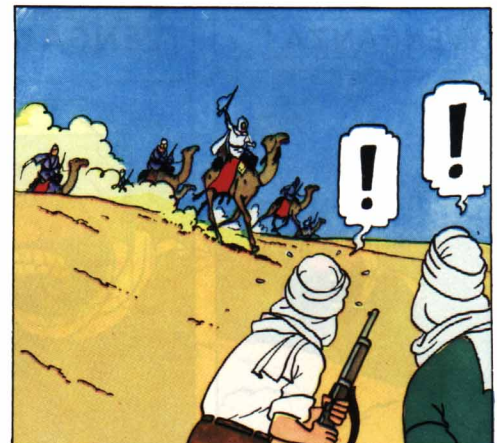
... Y si os atrevéis a volver, sabréis lo dura que es esta culata.



¡Bravo, capitán!
¡Magnífico!



Les hubiera dado fuerte a esos salvajes si me hubiesen esperado. Pero han echado a correr como conejos... Menos un cobarde que me ha atacado por la espalda, el pirata.



¡Adelante...! ¡Persíganles y tráiganlos prisioneros!

¡Oh! ¡Está aquí el teniente...!



Entonces... entonces... ¡No era de mí de quien huían esos bárbaros? ¡Huían del teniente?



¡Bueno! Ya era hora de que llegásemos, ¿verdad?

Ha llegado en el momento oportuno, teniente. ¿Cómo es que han venido?



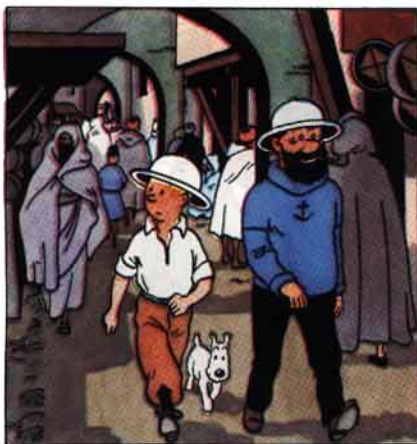
Sencillamente, esta mañana recibí un radio que me avisaba de la presencia de unos bandidos en los alrededores de Kefheir. Ensillamos rápidamente y aquí nos tiene...



Y en cuanto regresen mis hombres con los prisioneros, continuaremos hacia el norte juntos, a fin de evitar incidentes parecidos...



Después de varios días de viaje, Tintín y el capitán han llegado a Bagghar, el gran puerto de la costa marroquí...

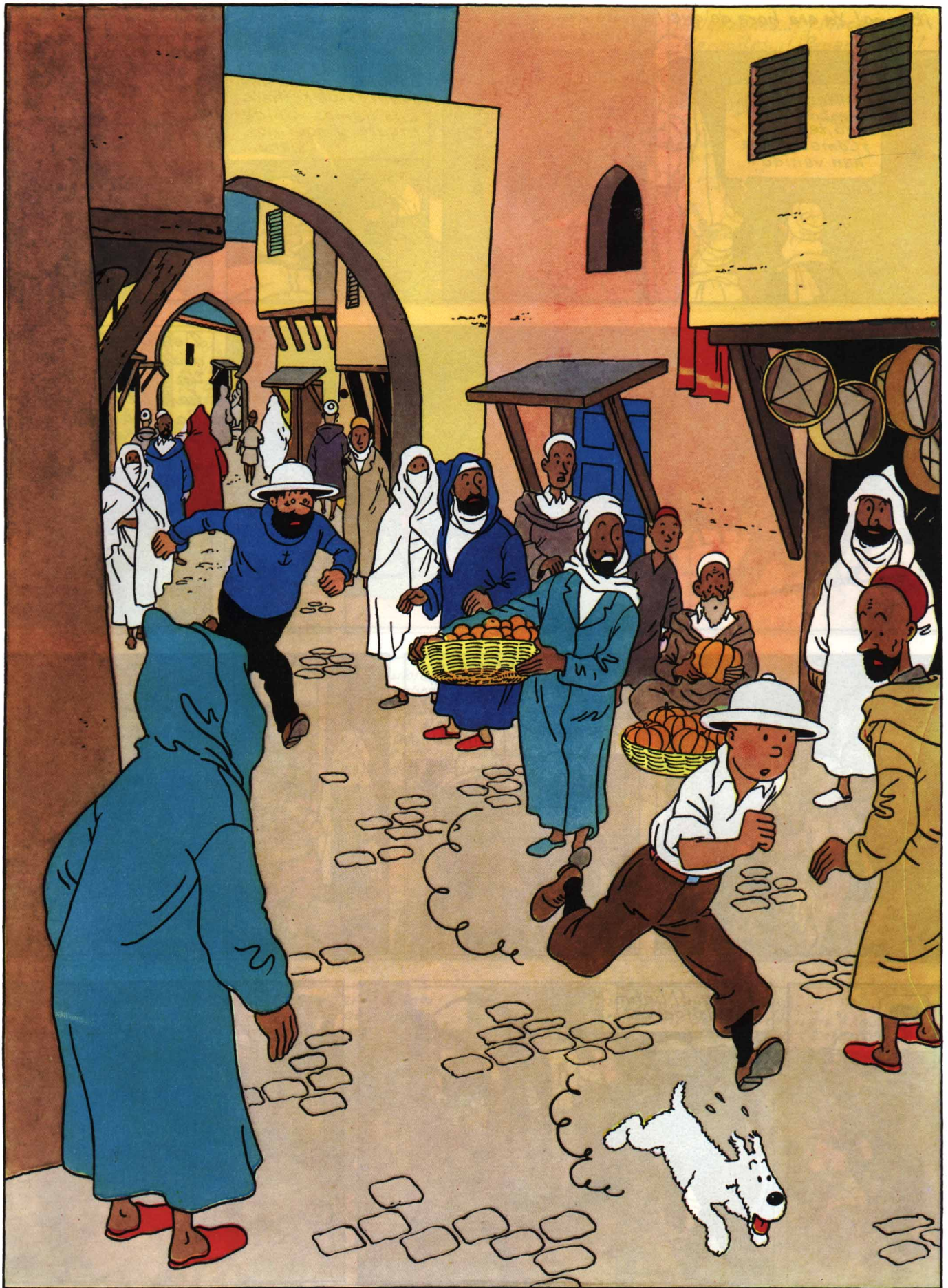


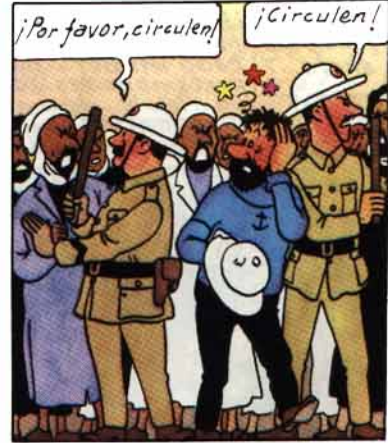
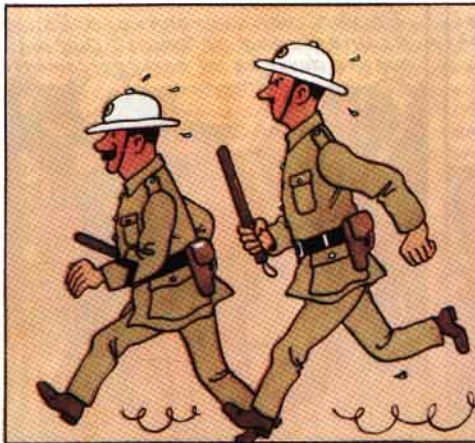
Debemos ir primero a ver al comandante del puerto. Quizá tenga alguna noticia del "Karaboudjan" Buena idea.



¡Tintín...! ¡Tintín...! ¿A dónde vas...?







Ahora se trata de encontrar al capitán. Espero que habrá tenido la idea de ir a visitar al comandante del puerto y me aguardará allí.

Ya... a... ahora, al co... comandante del puer... puerto. ¿Qué... qué le debo, grumetillo...? Cinco francos.

?

¡P...P...POLICÍA!
¡PO...PO...POLICÍA!

Bueno, ¿qué pasa ahora...? ¡Es... es... vergonzoso! Me... me... ha ro... robado mi por... por... portamonedas. Yo... yo... le... le... denuncio. ¡Ladrón! ¡Mi... mi... portamonedas!

Es ver... ver... vergonzoso. Es... es... es una ciudad de "cacos". Que me... que me devuelva mi por... portamonedas.

¡Aquí está su portamonedas! ¡No chille de este modo! Se le ha caído del bolsillo. ¡Otra vez, antes de alarmar a todo el barrio, piénselo...!

Ya su casa, ¿eh? Si causa otro escándalo, lo llevaré al cuartelillo. ¿Entendido? ¡Entendido, al... almirante!

Dichoso aquel que tiene su casa a flote.

?

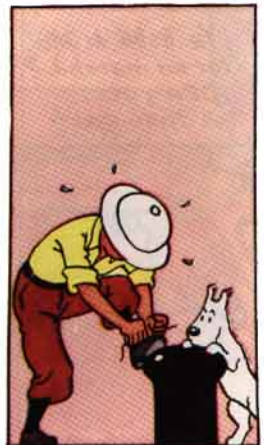
¡Mil true... true... truenos! El "K...K...Karaboudjan"! ¡Policía...! ¡Deténgalos! ¡Policía...! ¡Po...po...policía...!

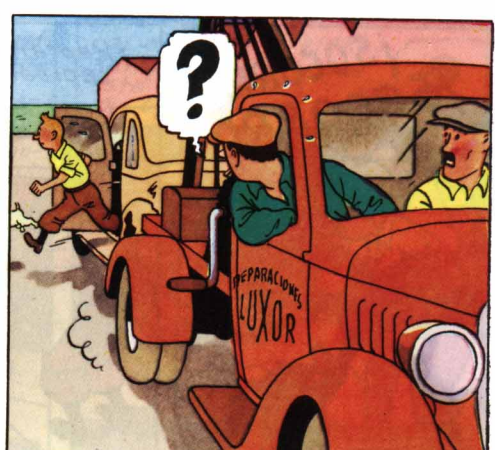
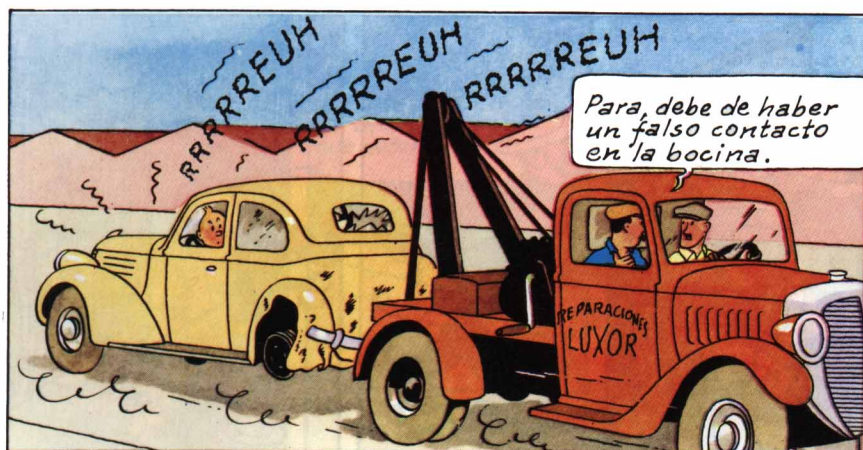
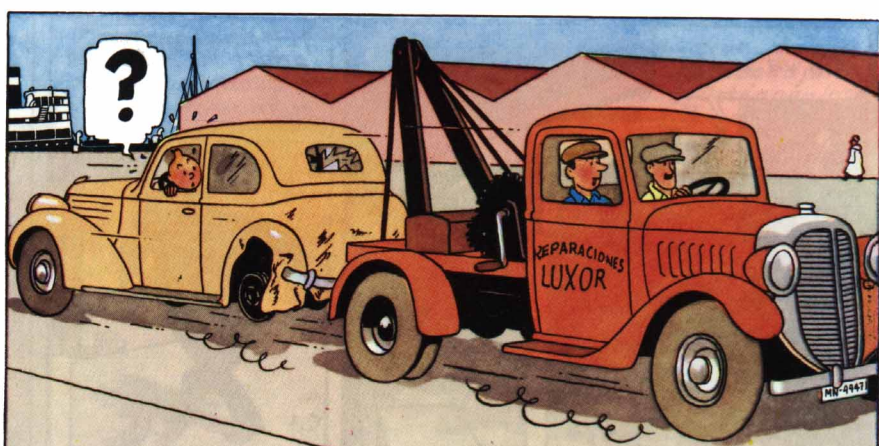
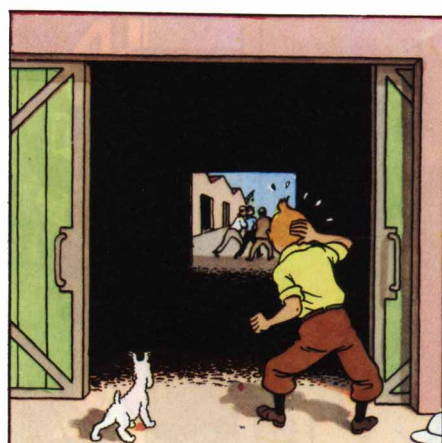
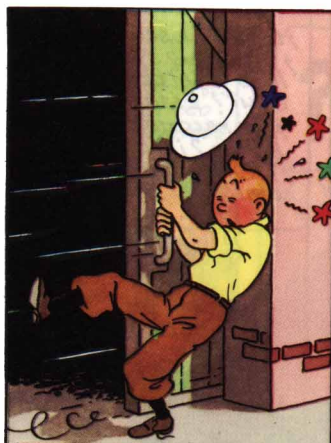
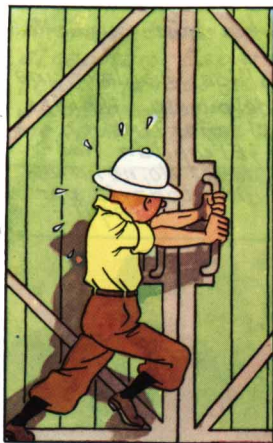
¡P...P...POLICÍA!
¡PO...POLICÍA!

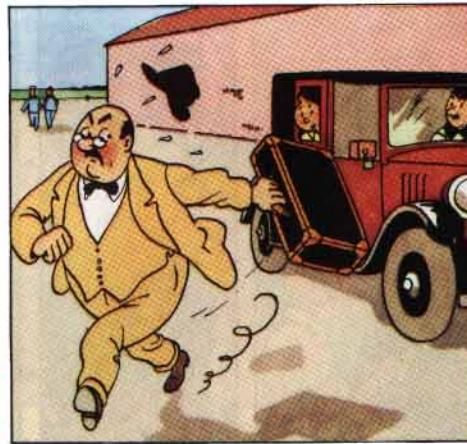
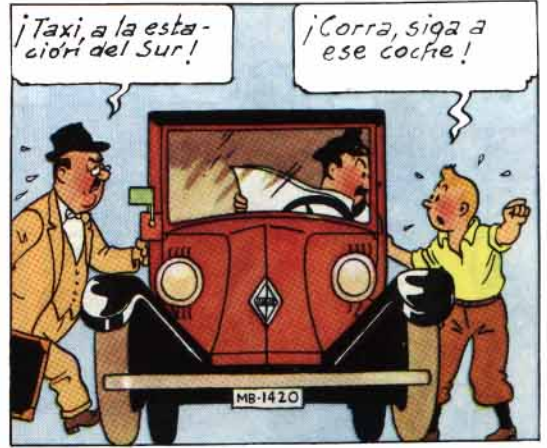
Les di... di... digo que es el "Karaboud... boud... boudjan", ¡mil truenos! Yo... yo soy el capi... capitán... No es... es... el "Djebel"... eso..., el "Djebel", lo que le he dicho. Tiene que detenerles. Basta ya, al cuartelillo.

Les digo que es el "Ka... Karaboudjan"... y que está lleno de o... o... opio.

?









¡Mis queridos amigos Hernández y Fernández!



¡Santo cielo! ¡Está usted sano y salvo? Nosotros habíamos perdido toda esperanza de encontrarlo vivo.

Oye, lo que encuentro extraordinario es que nos haya reconocido en seguida a pesar de nuestro disfraz.



Díganos ¿qué ha ocurrido a bordo del "Karaboudjan"? Quedamos estupefactos al enterarnos del mensaje que usted había enviado por radio: "Aquí Tintín, prisionero a bordo del "Karaboudjan". Abandonamos el barco. Opo en las bodegas. Inmediatamente tomamos el avión hacia Baghat."



...adonde tenía que hacer escala el "Karaboudjan", y aquí nos hemos enterado de que naufragó. ¿Está usted seguro de que transportaba opio?

Totalmente seguro. Disimulaban la droga en latas de conserva envueltas en unas etiquetas adornadas con un cangrejo rojo que llevaba estas palabras: "CANGREJO EXTRA"



¿Unas latas de cangrejo? Ahora que me acuerdo...

He visto una en casa del ropavejero en donde acabamos de comprar nuestras chilabas.

¿De veras...? ¡De prisa, vamos a ver!



¡Ha desaparecido!

¿Dónde has metido la lata de cangrejo que estaba encima de la mesa?



Aquí está, sidi. La poní aquí, en el armario.

Exacto, es la misma etiqueta. La reconozco perfectamente.



¡Abre esa lata!



!?

Mire, sidi...



¡Mire!

Es de cangrejo.

Naturalmente, sidi, es de cangrejo; muy buen cangrejo, sidi, de buena calidad...



Sí, sí, es de cangrejo... Pero he visto las mismas latas a bordo del "Karaboudjan" llenas de opio.

Ejem... ¡Qué extraño...!

Yo diría aún más; tan extraño como raro.



Dime, ¿dónde has comprado esa lata?

En casa de Mohammed Ben Alí, sidi, es la tienda de la esquina.





¿Qué hacen ustedes aquí?

¡Ah! ¿Es usted el dueño de esta tienda?



Desearíamos saber el nombre y la dirección del proveedor que le ha vendido las latas de cangrejo que tiene en la tienda.



¿Las latas de cangrejo...? Omar Ben Salaad, sidi, el más rico mercader de Bagghar. Es rico, sidi, muy rico. Tiene un palacio magnifico, caballos, automóviles y tierras inmensas en el sur. También posee una máquina voladora, sidi, un avión, como dicen los rumís...

Muy bien, muchas gracias...



¿Quieren ustedes ayudarme y hacer una investigación acerca de ese Omar Ben Salaad? Naturalmente, con discreción. Intenten averiguar, entre otras cosas, el número de matrícula de su avión particular, y, sobre todo, mucha discreción...



Cuente usted con nosotros, amigo. La discreción es lo nuestro. En boca cerrada no entran moscas; es nuestra divisa.

Sí, en mosca cerrada no entran bocas; es nuestra divisa.



Ahora, lo primero es salvar al capitán. Compremos en seguida la ropa.



¡Oiga...? ¡Contra maestre! Aquí Tom... Sí, tenemos al capitán... Sí, ha chillado un poco, pero los muelles estaban desiertos y nadie ha oído sus gritos... Sí... ¿Que viene usted? ¿Dentro de una hora? O.K.



Mientras tanto...



¿Vive aquí el señor Omar Ben Salaad? Deseamos hablar con él.



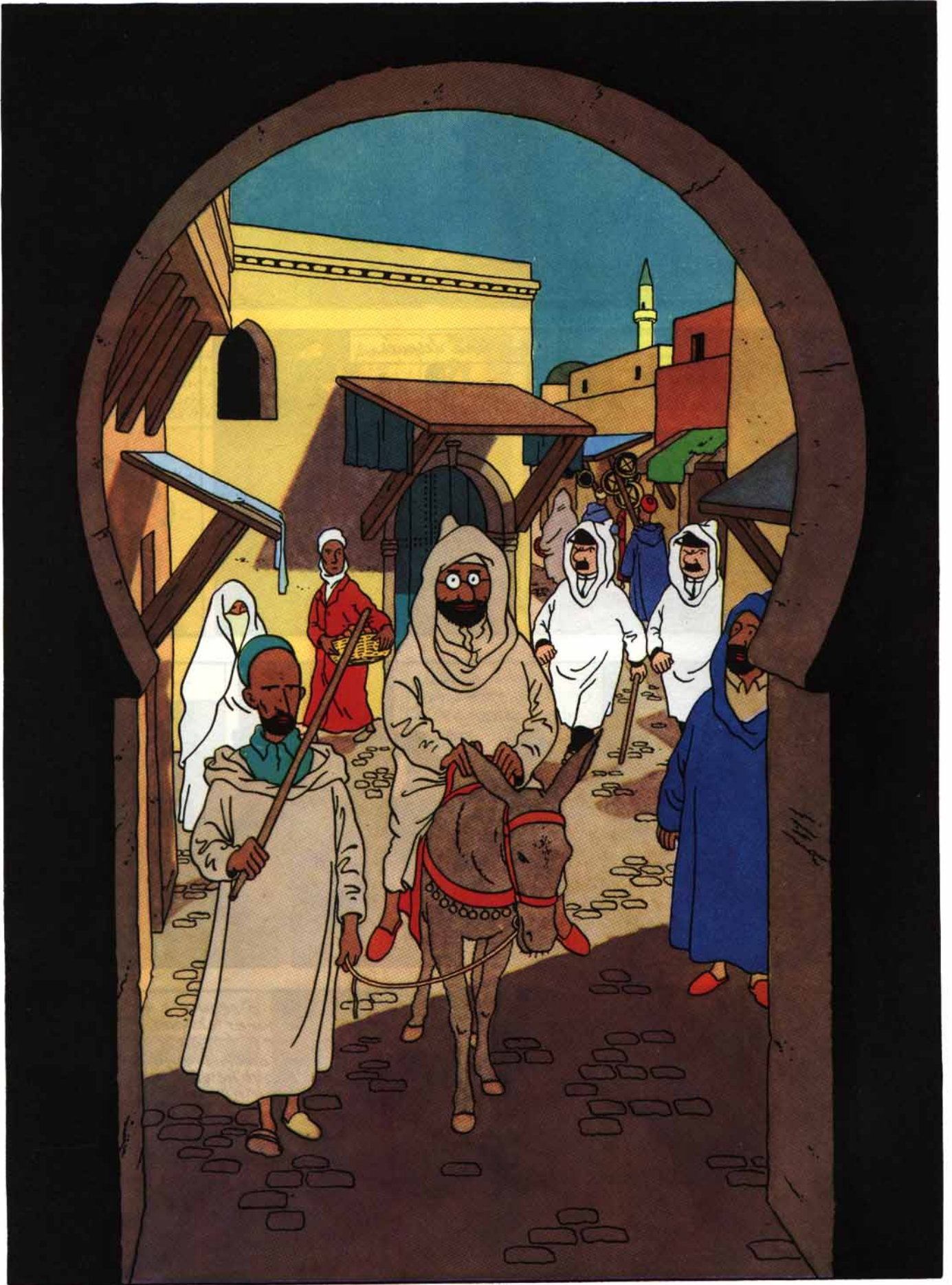
Mi amo acaba de salir, sidi. Por allí va, montado en su asno...

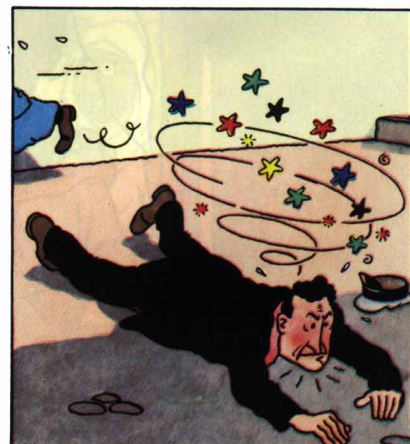
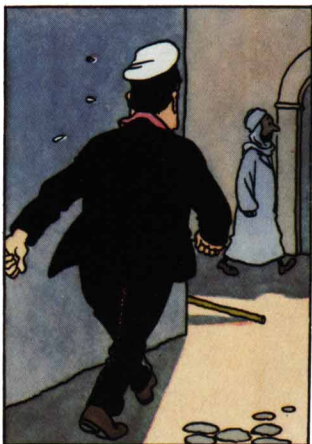
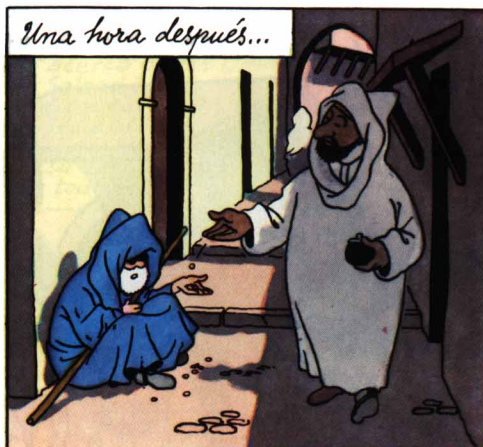
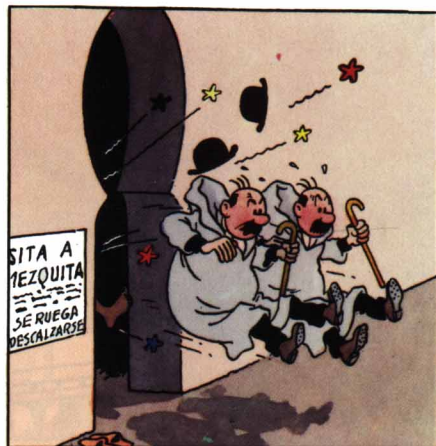
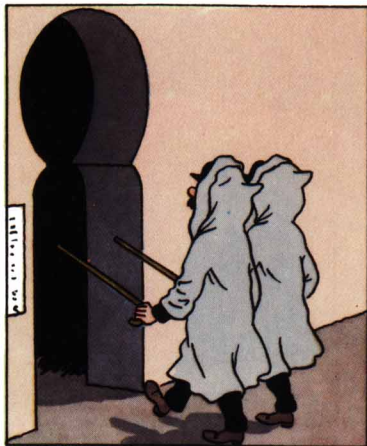
¡Ah! ¿Es él...?



¡Paso! ¡Paso al poderoso Omar Ben Salaad...!

Sigámosle.







¿Qué vienes a hacer aquí?



Una caridad, buen señor. Alá te lo pagará.



¡Fuera de aquí, mendigo piojoso! ¡Desaparece de mi vista, hijo de perra rabiosa!

¡Qué poca educación!



¡Oh, oh! Va a ser más complicado de lo que yo me figuraba. ¿Qué puedo hacer...? Ahora que me acuerdo, ¿dónde está Milú?



¡Por las barbas del profeta! ¡Ladron!



¡Aquí, gusano! ¡Devuélveme el jamón!



Ahora o nunca...



¡Un jamón entero! ¡Qué asco de perro! ¡Ah, si te encuentro algún día!

Dime, si di, ¿está ahí Allan?

¡Anda, ya está de vuelta!



Sí, acaba de llegar, Abd El Drachm.

¡Rápido, escondámonos en la bodega!

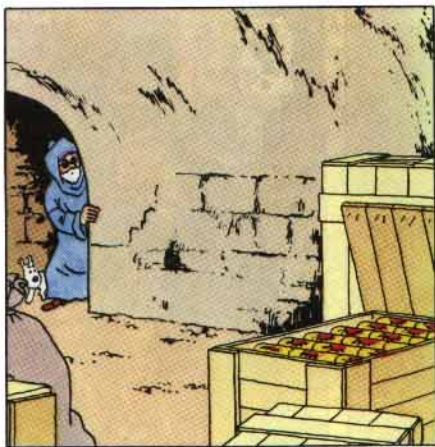


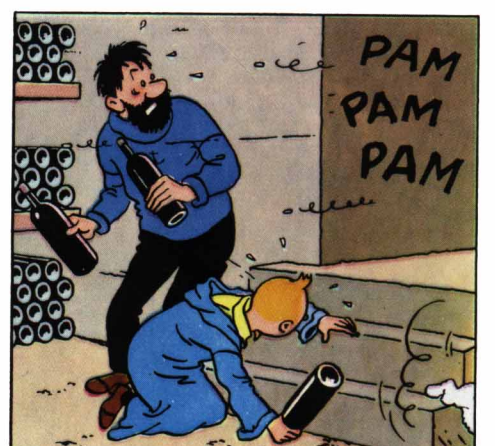
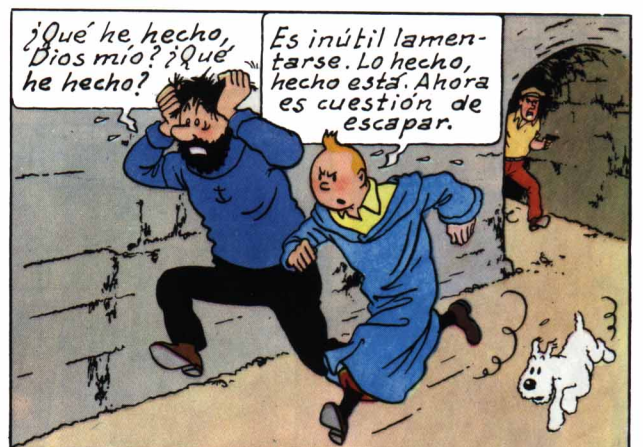
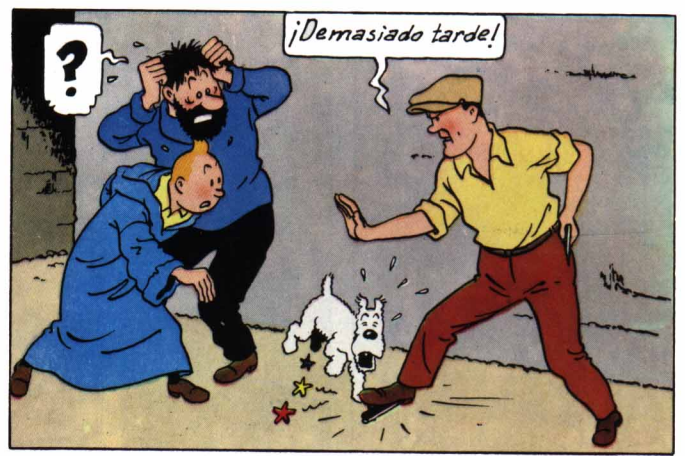
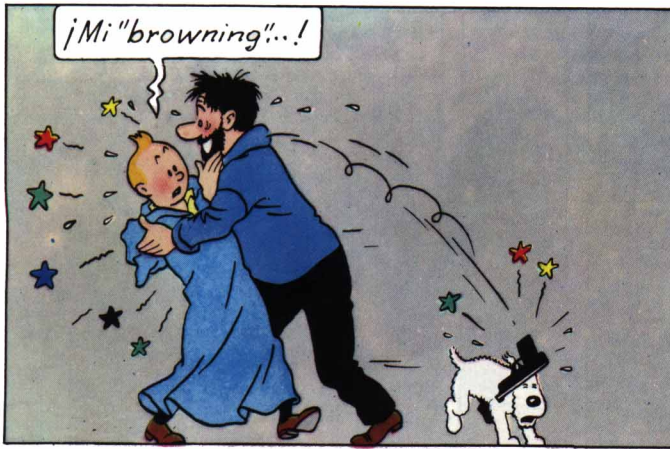
Bien, voy con él. Salud.

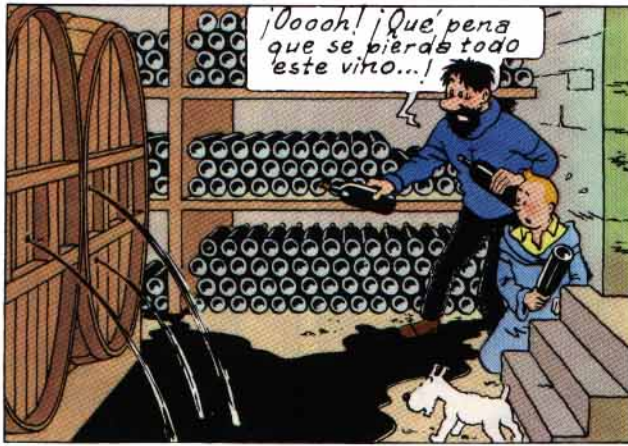
¡Dios mío! Viene hacia aquí.

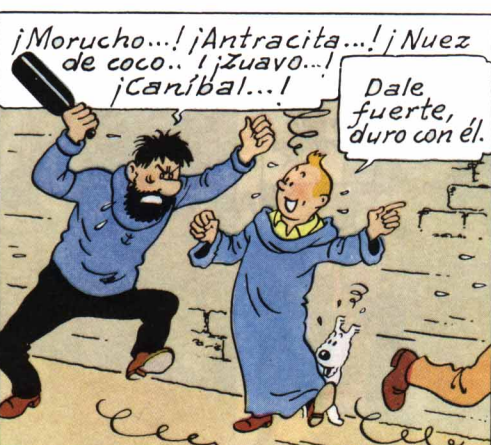
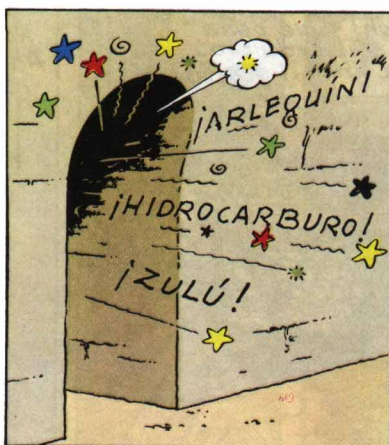




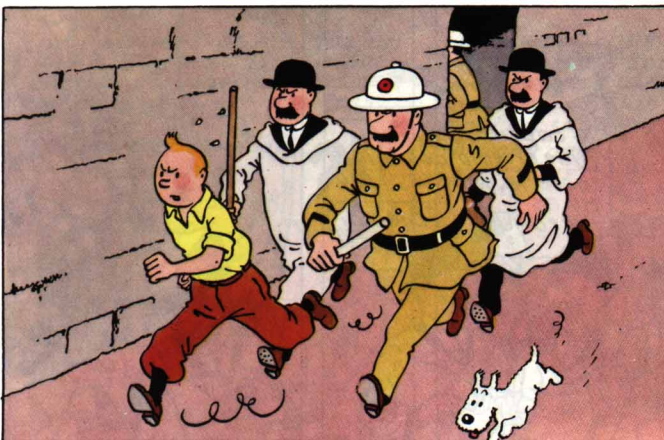
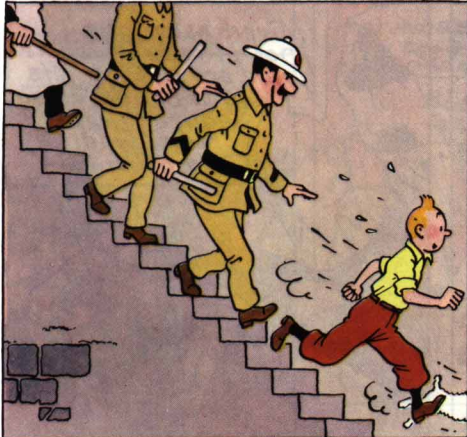


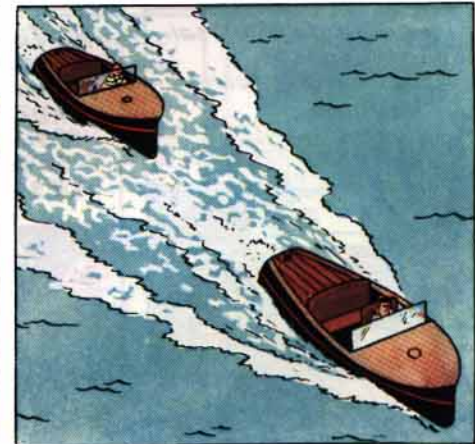
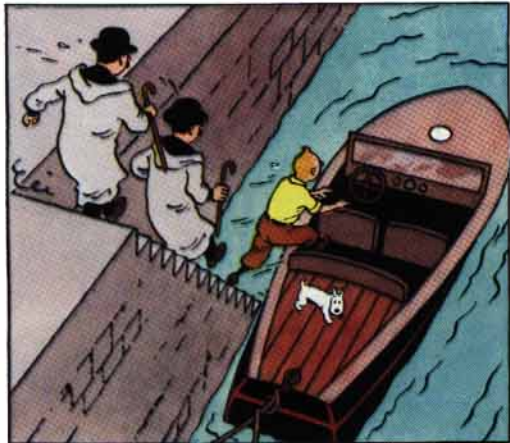














¡Mecachis...! ¡Se me ha caído el motor...! ¡Dios mío! ¿Qué habrá sido de Hernández y Fernández?



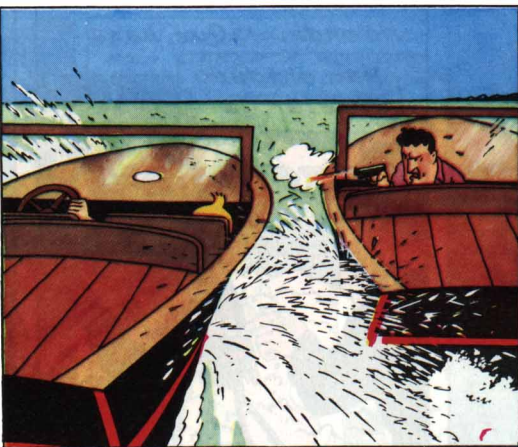
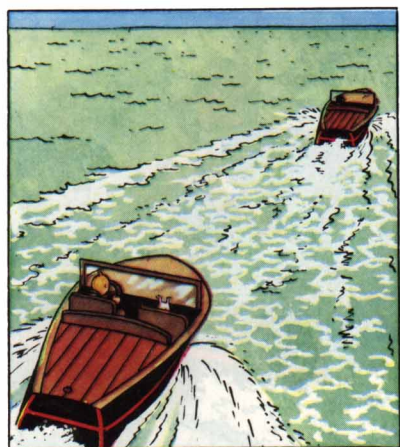
Algo se ha enredado en la hélice...



¡Unas redes de pesca! Bueno, podemos seguir...



¡Maldición! Me persigue otra vez...



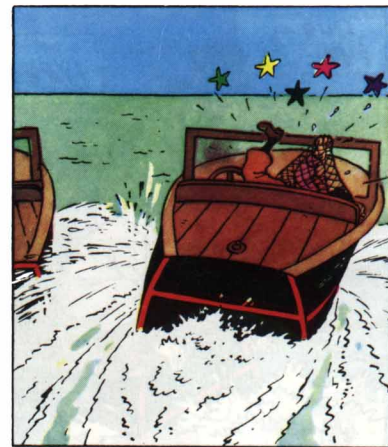
¡A la una...!



¡A las dos...!



¡Ya las tres.!



La canoa da unos saltos peligrosos... ¡Qué terrible lucha! Hay uno que se levanta... ¿Quién?



¡Es Tintín...! Ha vencido a su adversario. Ahora da media vuelta a la canoa. Ya viene



¡Corra, déme ese catalejo!



